

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

La libertad de propaganda

Es una paradoja el que las izquierdas republicanas de Alemania acusan a la represión de la libertad de propaganda para la defensa de su «estatuto»? Sí; pero es una de las llamadas paradojas verdaderas. Es una contradicción aparente, no real.

Porque las izquierdas de todo el mundo siempre han dicho que su ideal era la ruina de lo tradicional y dogmático, la libre expansividad de todas las ideas, el fomento de la rebeldía contra lo constituido; pero ningún Gobierno de izquierda ha dicho jamás que cuando él debía quita ser discutido, y que cuando él manda y usufructúa el Poder no quiera orden y acatamiento a su autoridad.

La paradoja de Alemania republicana es como la de la Francia laicista.

En la Cámara francesa se ha desarrollado estos días un debate sobre las responsabilidades de la guerra europea, a propósito de ciertas propagandas comunistas y bolcheviques. En el momento culminante del debate ha subido Poincaré a la tribuna y ha leído una carta del obrero mutilado, de Clermond Ferrant, pidiendo que se ponga fin a la distribución de hojas de propaganda comunista y persecución personal.

Y al acabar la lectura, la Cámara ha estallado en grandes aplausos.

Paradojas reales. Comprobantes del dicho ya clásico «señores, no empujar». Argumentos fehacientes de que «del dicho al hecho hay gran trecho». La lógica natural triunfando de los artificios.

Bien hace Alemania, bien hace Francia reprimiendo la absurda libertad ilimitada de propaganda. Lo que no está bien es que no se le diga al pueblo de una vez, que la autoridad, el orden y la limitación de la libertad son postulados primarios de la vida social, de los que no pueden prescindir ni derechas ni izquierdas, monarquías ni repúblicas, jeraquismos ni comunismos.

Lo que no está bien es que al pobre pueblo se le haga servir siempre de escabel para subir, y luego, después del triunfo, lo mismo en Alemania republicana que en Francia laicista, que en Rusia bolchevique, se le diga: «quieto aquí, se acabó la murga; ya mandamos».

¿Por qué no hay valor para acabar con las farsas y proclamar el único derecho del hombre, que es el ser honrado y justo, sea aristocracia, sea pueblo?

¿Por qué en la cabecera de todas las constituciones no se consigna que el derecho de mandar es el deber de mandar bien, y el deber de obedecer el derecho de ser bien gobernado?

Y no sería tan halagador el mando, Y no sería tan temible la obediencia.

Hace cuarenta años

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy

Tenemos entendido que una persona caritativa de esta ciudad ha entregado la cantidad de 2000 duros para la constitución del «Asilo de Niñas».

—Se ha dispuesto que un dependiente municipal acompañe a las cuadrillas de penados encargados de la limpieza pública.

De Sociedad

Letras de luto

Se cumple hoy el cuarto aniversario del fallecimiento del que fué cumplido caballero don Pablo Alfonso Güell que gozó en vida de general estimación.

En sufragio de su alma se ha celebrado esta mañana la Hora Santa en la iglesia de la Caridad, una misa en la capilla del Cristo Moreno de la Catedral Antigua y otra en la rectoría de Santa Ana, asistiendo a estos piadosos actos gran número de amigos del finado.

Con este motivo enviamos de nuevo a su viuda, doña Carmen Mellado, y demás familia la expresión de nuestro sentimiento.

—Por el alma de don José Castrillón Sánchez, Teniente de Infantería, que murió por la Patria en Monte-Arruit en la horrorosa hecatombe del pasado año, se ha celebrado esta mañana en la parroquia Castrense la Hora Santa, asistiendo muchos amigos del malogrado oficial.

Reiteramos nuestro pésame a la sñglia esposa y demás familia.

La huelga de Correos

El grave movimiento iniciado por el Cuerpo de Correos que ha interesado tan vivamente a toda España por cuanto que paraliza—ocasionando considerables perjuicios—la vida de relación nos ha hecho acudir a esta oficina de Correos, en nuestro afán informativo, a fin de conseguir noticias del desarrollo de la huelga, con que satisfacer a la general expectación.

En ella hemos encontrado a unos funcionarios entusiastas de la causa común y un optimismo rayano en la certidumbre respecto al resultado de ella. Precisamente llegamos al mismo tiempo que el correo, pudiendo conversar con los ambulantes que hacen el recorrido desde Madrid que también participan de idénticos entusiasmos.

Pero defraudados en nuestras esperanzas, apenas hemos conseguido obtener sino pequeños detalles, ya que tropezamos con la ignorancia más completa en unos y otros, debido a la falta de instrucciones de la Junta Superior.

Los múltiples servicios son practicados en esta oficina normalmente, tanto los ordinarios, como los de carácter especial y bancario, dándose salida a la correspondencia, que esencialmente, más bien insignificante, dado el retraimiento que desde los primeros momentos se inició en el público; pero parece que esta correspondencia, debido a posteriores manipulaciones, son cambiados los itinerarios, abocándose el enorme total de toda España en Madrid, en cuyos patios de la Dirección General se encuentra en una proporción asombrosa.

El único servicio que circula normalmente, y este es un criterio plausible, es el de los paquetes de periódicos.

Conforme transcurre el tiempo se acentúa más la gravedad de este conflicto, que tantos perjuicios origina y del que el sentir nacional está en expectación, siendo de lamentar la ineptitud de nuestros gobiernos que se tienen fuerza ni elementos para resolver esta paralización del más importante servicio público que atarga la vida de España entera.

F. M.

Para EL ECO DE CARTAGENA

MELODIA

A Julio Hernández, cariñosamente

Al albor primero, que brinda la aurora,
¡oh luz, que cesora
divino vigor...!
sus pétalos abre la rosa encendida
y, ¡esa de vida,
despierta la flor.

Al primer reflejo de los quince abrilés,
¡años juveniles,
años de candor...!
a impulso inefable de paz y de calma
se estrema el alma,
y nace el amor.

Al primer destello, de un sol, ya muriendo,
¡todo va perdiendo
belleza, y olor...!
el céfiro leve pierde ya el perfume,
y es que se consume,
y muere la flor.

A la luz primera de los desencuentros,
¡se pasan los años
llenos de dolor!
y, cómo muriendo, van las ilusiones,
de los corazones
se esfuma el amor...

¡Oh, sueño de oro...!
¡Risueña esperanza...!
¡Goce más querido...!
¡TENED POR MUY CIERTO!
¡que la vida, es Honor...!
¡que nada se alcanza...!
¡que todo es o vido...!

¡QUE, AL FIN, TODO HA MUERTO!

Moriremos,
si nacemos...
y, si al nacer,
certeza ya tenemos
de morir,
¡con qué placer
viviremos
para luego fenecer...!

Encanto, alegría, placer y ventura,
son dulces arpegios, de bien y armonía...
pesar, desengaño, tristeza y dolor,
son modulaciones de excelsa teraurra...
son blandos sonidos de melancolía...
son notas de un himno, de poesía y amor...

Cecilio Recalde

Madrid 25-7-22.

Los Juegos Florales en Ceuta

Leemos en la Prensa de Madrid el relato de la Fiesta Literaria celebrada en Ceuta, el sábado último.

Actuó de mantenedor el Sub-secretario de Instrucción Pública señor Castell, de modo brillantísimo.

El acto fué presenciado por gran número de periodistas madrileños, y a los poetas premiados se les hizo entrega de obsequios importantes.

A nuestro compañero Julio Hernández, como premio a su poesía festiva que obtuvo tal galardón, y le ha correspondido, al decir de los periódicos, una valiosísima escribanía donada por los Delegados de la Alta Comisaría de Marruecos.

La fiesta por lo que leemos ha resultado un gran éxito.

¡Automovilistas!

Comprad sin pérdida de tiempo los «Eclatours Care», aparato registrado. Evita las «pannes» de las bujías en los motores de explosión, haciéndolas funcionar engrasadas.

Representante exclusivo para la Región
Pedro García García
Clarry S. A.
Palas 6 y Carmen 69-71 3.º. Cartagena.

En 3.ª plana originales de interés.

La actualidad novelada

Labor parlamentaria

En la playa de San Sebastián, tumbados en la arena y en traje de baño, habábanse reunidos varios diputados a Cortes.

Derivó la conversación hacia el asunto de las dietas. Todos mostraban su conformidad por haberlas obtenido; solo uno, medrosamente, se atrevió a insinuar que no estaba en relación con el trabajo que costaba ganarlas. En vista de esta salida de tono, los compañeros arrojaron sobre él puñales de arena, hasta dejarlo como a un ministro de la Gobernación en los debates sobre elecciones.

—Si tú no has trabajado, nosotros sí —exclamaron los demás a coro, —y para que te convenzas de ello, ahora mismo pedimos lápiz y papel, y cada cual que anote su labor más esencial durante la presente legislatura.

—Eso es, y el que haya trabajado más, a ese le obsequiaremos con un baquete los otros.

Depositaron en el bolso de labor de una señorita las respectivas papeletas. Cuando estuvieron todas reunidas, se procedió a la lectura por aquella en alta voz.

«Apoyé concienzamente un proyecto de carretera, que beneficiaba a un pueblo del distrito, donde puseo una finca
«Pedí aumento de sueldo para todos los que disfrutaban del Estado.»

«Voté con el gobierno en todos los asuntos que le interesaban, y con las oposiciones... cuando coincidían con aquél.»

«Hice muy ilustres a todas las ciudadades de mi distrito y padríné a todos los hijos de caciques y caciquillos.»

«He conseguido tres credenciales en Instrucción para otros tantos amigos analfabetos.»

«No han ido a la guerra los hijos de las personas que me sirvieron, y los que por fuerza marcharon empalman las licencias.»

«Confieso que no he ido a las Cortes, sino a jurar el cargo.»

Como la dama era muy discreta e inspiraba confianza a los jóvenes diputados, la encargaron que estudiase bien todas las papeletas, mientras ellos tomaban el baño.

En cuanto salieron, presentáronse ante ella, mojados, con las greñas sobre la frente, pálidos por el largo remoión y con los ojos irritados por las sales marinas.

—Vamos a ver señorita: ¿Qual de nosotros canta victoria?

—En mi concepto—contestó con firmeza,—el que de ustedes merece bien de la patria, es el que solo se acercó una vez al Parlamento. Es decir, el que no hizo nada contra ella.

Fué tal la alegría de quien alcanzó tan preciado galardón, que estuvo largo rato revolcándose por la arena.

LEVANTINO

Información de Guerra

Varias noticias

Esta mañana han realizados prácticas de embarque y desembarque en la estación de M. E. A. las fuerzas del Regimiento Sevilla, acompañadas la música a la salida y regreso.

—Marcha con permiso el capitán ayudante del regimiento Sevilla don Joaquín de la Vega Molina.

LOS FESTEJOS

Fin de fiestas

Los festejos de feria, han tenido un digno final con la celebración de la hermosa como artística cabalgata cívico-militar, que anoche recorrió nuestras calles.

Los encargados de su celebración pueden estar orgullosos, pues el orden más perfecto y el más insignificante de los detalles no ha faltado en ella.

Las carrozas del Excelentísimo Ayuntamiento y la del Ejército, eran dos obras de verdadero arte, pues en ellas se derrochó el buen gusto.

Las fiacollatas de Ejército y Marina fueron preciosas.

Las bandas de música de Infantería de Marina, «Sevilla» y «Cartagena» y la de cornetas de Artillería ejecutaron preciosas retretas.

Como estaba anunciado, en la Muralla del Mar, junto a la estatua de Colón, se disolvió la cabalgata, tocando después las tres bandas reunidas la retreta del maestro Ohepi y el pasodoble de «Las Corsarias».

El desfile de las bandas por el paseo central del Muelle fué brillantísimo, siendo muy aplaudidas.

Después, y la una de la mañana, se disparó una magnífica traca que resultó de gran efecto y que fué construída (por un pirotécnico de Beniel, el mismo que hizo el primer castillo de fuegos artificiales que tanto gustó y no como los del señor Arnal de Valencia).

En resumen, que el fin de fiestas, tuvo un éxito para sus organizadores y el público que invadía las calles quedó contentísimo.

FINO COQUIN

Jerez natural

Solera especial. El más fino y el más selecto

SUCESOS

Resultados de la retreta

Josefa Romero Junquera, es una joven de 28 años, bella como la que más y que no ha cometido en su vida nada censurable, nada más que casarse con un tipo rabio, vago de oficio y chólás, llamado Carmelo Tenquello Romero.

Anoche, la Josefa, entusiasmada con las marchas de las bandas militares y con los cohetes de globito, se extasió demasiado y era la una y cuarto cuando aún no había aparecido por casa.

El Carmelo que es, además de todo cuanto hemos dicho, un hombre más fiero que una pantera, salió de su domicilio dispuesto a dar una collección de tortas y estacazos a Josefa dónde la encontrara.

En efecto, la fatalidad hizo que en la calle de Medieras se encontraran y Carmelo, sin pedir explicaciones, le dió una bofetada, preludio para una serie de estacazos con un vergajo que le pondrían el cuerpo a Josefa, con más cardenales que agujeros, tiene una entrada.

Olaro es que esto tiene su contra y fué que un sereno apareció en la esquina y dándose cuenta de la escena de estacazos, detuvo al carifioso marido, llevándolo a la Comisaría, de donde ha pasado a la Cárcel, a disposición del Juzgado.